

Manaus somos nosotros: la terrible crisis sanitaria en el corazón de la Amazonia

La crisis de salud pública en la ciudad de Manaus, en el corazón de la Amazonia brasileña, es la más grave del país desde el comienzo de la pandemia Covid-19 y una de las situaciones más desesperadas del planeta. La falta de oxígeno en los hospitales ha llevado a los pacientes a la muerte por asfixia, y en el momento de redactar este texto no hay suficientes reservas de oxígeno garantizadas ni siquiera para los recién nacidos, lo que hace que se mueva y se movilice el apoyo de otros estados.

Los informes que llegan de la ciudad son terribles, con los profesionales de la salud ventilando a los pacientes manualmente y teniendo que elegir el destino del oxígeno entre los pacientes críticamente enfermos. En el Hospital Universitario Getúlio Vargas, un médico hizo un informe impactante sobre la situación: «Los colegas perdieron pacientes en la UCI por falta de oxígeno. Todavía trataron de ventilar manualmente, incluso se intentó hasta el último recurso, porque es inviable mantener esto durante mucho tiempo. Se cansa mucho, hay que turnarse con los profesionales. Llamaron a los residentes para que ayudaran, para que se turnaran en la ventilación manual. La voluntad es llorar todo el tiempo. Ves al paciente morir delante de ti y no puedes hacer nada al respecto. Es como si te vieras a ti mismo en una guerra y no tuvieras armas para luchar»¹.

El drama de Manaus no es, por desgracia, una sorpresa para nadie. La capital del inmenso estado de Amazonas ya había sido una de las ciudades más afectadas al principio de la pandemia, experimentando el colapso del sistema de salud de manera aguda. Situada en medio de la selva amazónica, Manaus se

enfrenta a dificultades logísticas que requieren una gran preparación y previsión de las reservas en situaciones como ésta. Ya hay informes de comercio irregular de oxígeno vendido por encima del precio a los individuos, empeorando una situación en la que, literalmente, el lucro inmediato vale más que la vida de los enfermos.

El gobierno de Bolsonaro tiene la responsabilidad directa de esta situación. No sólo por la falta de previsión y preparación técnica para hacer frente a esta situación, sino porque representa el principal promotor de las ideas negacionistas en el país. Al principio de la pandemia, el nuevo coronavirus fue llamado «una gripezita» por el presidente, que siguió en la dirección opuesta, criticando las medidas de aislamiento social y cuestionando la eficacia de las vacunas (principalmente de la Coronavac, que acaban de ser liberadas por las agencias de salud). La proximidad a la postura del ex presidente de EE.UU. Donald Trump es evidente, es otro ejemplo de la copia que Bolsonaro hace de las absurdas políticas de su mentor internacional.

Su posición sobre la importancia de generar ganancias por encima de la necesidad de medidas de prevención ha colocado a Bolsonaro como uno de los principales defensores de la relajación de las medidas de aislamiento, poniendo fin a la ayuda de emergencia de poco más de 100 dólares de los EE.UU. y obligando a cientos de miles de trabajadores a volver a las calles.

El caso de Manaus es también emblemático porque hace semanas hubo manifestaciones estimuladas por los propietarios de empresas locales que presionaban al gobierno estatal para que flexibilizara las normas de distanciamiento social antes de las fiestas de fin de año. Estas acciones, apoyadas por el gobierno de Bolsonaro, fueron directamente responsables de la crisis experimentada hoy en la ciudad en la que dos tercios de la población votaron al presidente en las últimas elecciones.

Mientras varios países celebran el comienzo de la vacunación contra el Covid 19, el Brasil llora sus muertes y ocupa el vergonzoso segundo lugar en el número total de muertes en el planeta. Y aunque el país tiene el sistema de vacunación más grande del mundo, fruto de un sistema de salud pública (el SUS), el presidente de extrema derecha y su gobierno son los principales responsables de esta tragedia planificada. Sólo derrocando a Bolsonaro cambiaremos esta situación.

[1https://www.em.com.br/app/noticia/nacional/2021/01/14/interna_nacional,1229127/manaus-oxigenio-acaba-e-pacientes-morrem-asfixiados.shtml](https://www.em.com.br/app/noticia/nacional/2021/01/14/interna_nacional,1229127/manaus-oxigenio-acaba-e-pacientes-morrem-asfixiados.shtml)